

CARMEN AMAYA.

EL NACIMIENTO DE UN MITO.

¿PERO DÓNDE Y CUÁNDO?

Antonio Conde González-Carrascosa

Ninguna biografía es definitiva. Ni la de uno mismo. Por eso, la investigación en el flamenco avanza exponencialmente en las últimas décadas con el objetivo de intentar acotar y ampliar informaciones que aclaren desde los orígenes de lo flamenco hasta los datos más complejos de los diferentes cantes, bailes, toques y datos que justifican las carreras profesionales y artísticas de sus protagonistas. De la protagonista de este artículo sabemos casi todo gracias a dos biografías diseñadas con estéticas opuestas y perfiles literarios antagónicos pero que, en suma, nos dan una visión poliédrica de la vida y obra de la más genial de las bailaoras gitanas de todos los tiempos: Carmen Amaya. En esta senda de descubrimientos y de objetivar datos biográficos y artísticos aún queda pendiente algo que a la sazón pudiera parecer simple: obtener datos de nacimiento de una artista nacido en pleno siglo XX. Para el caso de la bailaora catalana, aún no ha sido posible hallar muestras fieles que confirmen su origen en toda su extensión. Diversas teorías avalan con documentos unos u otros datos pero esta suma hace que ninguno de ellos pueda erigirse como definitivo por contradecirse. En relación con su nacimiento será difícil afirmar con rotundidad la fecha exacta a sabiendas de que los papeles de las parroquias del Poble Nou fueron quemados y quedaron reducidos a escombros cualquier legajo que pudiera darnos el dato exacto. En la actualidad son diversas las teorías que sitúan la fecha si no exacta aproximada del nacimiento de la soberbia bailaora.

Entre muchos otros, un artículo firmado por Jose Félix Quesada sitúa su nacimiento

en Granada por casualidad porque su padre, según éste, era mallorquín y su madre catalana. Esta teoría apunta a que bajo el Puente del 'Quebrao' nacería un día indeterminado de agosto por casualidad ya que la familia iba camino de Sevilla a la feria de San Miguel. Los Amaya, según el guitarrista sacromontano Manolo Amaya procedían de Castilla la Vieja, de la provincia de Burgos, en el nacimiento del río Fresno. La gran familia Amaya se desperdiga con el paso del tiempo por todos los rincones de la geografía española pero la que acaba su nomadismo en Granada la encontramos en el tatarabuelo de Manolo Amaya, capitán de su propia zambra, aunque no fue la primera. La decana fue la de Antonio Torcuato



Publicada en La Vanguardia (24 de junio de 1930)

PlazadeTorosdelTriunfo

Los mejores artistas de ópera flamenca se han rennido en el magnífico programa de cante jondo que la empresa ofrece al público en el espectáculo anunciado para mañana, festividad de la Asunción.

En el programa figuran cantaores como el «Niño de Vélez Málaga» y «Niño de Hierro», estilistas inimitables; Juan Varea, de portentosas facultades; Vallejito, la revelación del cante flamenco en 1930; la niña Lové, dominadora de todos los estilos, juntamente con los colosos Pena (hijo), el ruiseñor humano, y el Flea de la ópera flamenca, el sin rival Manuel Vallejo.

Como bailaores vienen Carmencita Amaya, emperatriz de los bailes faraónicos, y Gitanillo de Triana, el artista diminuto y portentoso que, juntamente con los magos de la guitarra Juan Amaya, Paco Paradas y Antonio Moreno, constituyen el mejor cuadro flamenco conocido.

Tiene, pues, el programa elementos para que la plaza se llene de público como en las grandes solemnidades.

Martín 'El Cujón', instalada en la plaza del Humilladero de Granada. La segunda en antigüedad y primera instalada en el Sacromonte fue la de otros Amaya, familiares de Manolo: Pepe, Trinidad, Encarnación, Fernando y Juan Amaya. Fernando fue el padre de las tres hermanas Amaya, conocidas como Las Gazpachas que llegaron a coincidir en Barcelona en 1930 en la Exposición Universal en la Semana Andaluza del 'Pueblo español' con Carmen Amaya y Aniya la de Ronda. Antes de instalarse en la ciudad nazarí esta saga vivió algunas décadas en Algarrobo (Málaga). Tenemos que remontarnos al siglo XVIII donde encontramos a Pedro Amaya (Algarrobo) que se casó con Magdalena de Córdoba (Algarrobo). De esta unión nació Francisco Amaya de Córdoba (Algarrobo, 1800-2/3/1952) casado con Micaela Torcuato Martín (1802-¿?), hermana del Cujón. Se trasladaron a vivir a las afueras de Granada, concretamente a Cájar y a Huétor Tajar y sus hijos trabajaron el hierro, profesión afiliada por naturaleza a los gitanos. A partir de aquí comenzará la saga flamenca de los Amaya.

Por otro lado, en relación con el padre de Carmen, alias 'El Chino', según Curro Albaicín nació en la costa granadina y es familia de los Amaya del Sacromonte. Sin embargo, no hay documentos que confirmen este extremo.

Las diferentes teorías sobre su origen sitúan a la bailaora indistintamente en Granada y Barcelona y naciendo en años considerablemente distantes unos de otros. En un documento localizado por quien suscribe aparece toda la familia de los Amaya en la lista de pasajeros de un barco que partió de Montevideo a Vigo en el que aparece Carmen viajando en primera clase junto a su madre. El resto de la troupe familiar lo haría en tercera clase. La edad que figura de Carmen es de 28 años, siendo el documento de 1950 lo que la sitúa nacida en 1922. En un documento similar de la Secretaría Da Seguranca Pública, en la tarjeta del Registro de Estrangeiros aparece Carmen Amaya aportando en la misma como fecha de nacimiento 15-11-1922. En esta línea de investigación se publicó en la revista La flamenca un artículo firmado por Carmen Heredia en el que se aporta ficha consular de cualificación de la República de EEUU en Brasil en cuyo documento aparece fechado su nacimiento en idéntica fecha que la anterior. Su padre José Amaya aparece como pariente de referencia en New York en los datos que constan desde 1939 hasta 1945 en la ficha de Carmen Amaya en el Registro Nacional de Extranjeros en México. La fecha de nacimiento de la artista se establece en 1919, aunque en algunos documentos de ese archivo de la Secretaría del Gobierno de México aparece 1915 como fecha original. Aporta más datos esta investigadora que sitúan a Carmencita trabajando en la troupe de Manuel Vallejo en 1931. De acuerdo con esto, ¿estaríamos hablando de una niña con apenas 8-9 años que viaja sola (sin su familia artística) en la compañía de Vallejo?-.

En cualquier caso, es difícil dejarse llevar por el fenotipo de las imágenes más tempranas que tenemos de Carmen Amaya para apuntar en una u otra dirección. Una de ellas es la aparecida en Mundo Gráfico durante el desarrollo de la Exposición de Barcelona de 1930 donde según Heredia no tendría más de diez años. Un año antes, aparece en la película La



Bodega. Rodada en París, para la investigadora Montse Madrideo es el mejor documento para descartar que naciera en 1913 pues su apariencia en el film no le da más de diez años.

Atendiendo a las imágenes de la película, se podría descartar que naciera en 1922 ya que estaríamos hablando de una niña de apenas 6-7 años y una cara de al menos 10-12 años o bien que aún siendo tan infantil ya tuviera cara de casi adolescente como pasa en muchas gitanas de la época.

En la fotografía en la que sale junto a Aniya de la Ronda observamos que el fenotipo y sus rasgos faciales son muy similares a los de la película, rodada en la misma fecha lo que nos da una pista de que al menos contara con 10-12 años y situase su nacimiento alrededor de 1918 como mantiene Madrideo y no en 1922 como defiende Heredia. No obstante, analizando la imagen en la que salen las componentes del Trío Amalla, aparece una pequeña Carmen, sentada junto a su tía La Faraona y su prima María Amaya que bien podría tener 7 años (foto realizada en 1929) cuando fueron contratadas en París.

Otra imagen analizada es aquella de 1929 en la que salen el Trío Amalla. Vemos a Manolo Amaya, La Faraona, María Amaya 'La Jardín' y a Carmen Amaya. Heredia se pregunta si podría tener 8 años en la foto. El fenotipo nos lleva a pensar que su edad es al menos 4-5 años más.

Montse Madrideo, en la biografía que junto a David Pérez Merinero publicó en 2013 se posiciona a favor de que podría haber nacido en 1918; ni en 1913 ni en 1922. Analiza finalmente las imágenes de la artista para adoptar una posición firme en la datación del nacimiento. Uno de los documentos en los que apoya su teoría es el Padrón General de Habitantes de Barcelona de 1930 en el que aparece la familia Amaya residiendo en el barracón nº 48 de las playas del Somorrostro.

Hasta ahora, ambas investigadoras se apoyan en documentos que son contradictorios entre sí y recurren al análisis de imágenes para datar las distintas posibilidades temporales de su venida al mundo.

De lo que no parece haber duda es de que no nació en Granada. Históricamente se ha

dicho que su ascendencia era Sacromontana y todo apunta a que así sea (queda por hacer una investigación rigurosa sobre este extremo) pero situar su nacimiento en este barrio granadino es una quimera indemostrable hasta la fecha. Además, los datos de registros eclesiásticos y partidas de bautismos granadinos no han dado señales de que en la ciudad nazarí se escucharan sus primeros llantos. La propia Carmen declaró en una ocasión: 'Las dos ramas de mi familia proceden del Sacromonte granadino, pero yo soy catalana de los pies a la cabeza. [...] Nací a la orilla del mar. Mi vida y mi arte nacieron del mar. Mi primera idea del movimiento y de la danza me vino del ritmo de las olas'.

Paradójicamente, en otras entrevistas a la bailaora se inclinó por autoerigirse como granaína de nacimiento, según recoge Hidalgo Gómez, que da por válida lo que parece ser una fabulación de la artista: 'Nací en las Siete Cuevas, en el Sacromonte de Graná [...] Desde los cuatro años ya me aplaudían los ingleses en el Sacromonte'.

En otra entrevista realizada para el diario La Nación vuelve a mantener su teoría sobre su origen granadino: 'Sí, andaluza soy y de Granada, o mejor dicho aún, del Sacromonte [...] Con 4 años y vestida de muchos colores empecé yo a bailar en el Sacromonte frente a los ingleses, que son los mejores espectadores del arte gitano [...] Cuando ya se cansaron de hacerme bailar frente a los ingleses por unas cuantas 'perras gordas' un día decidieron sacarme de Granada'.

Según Hidalgo, cansada de tanta insistencia en la pregunta de su origen se quejó amargamente: '¿Pero es que en esta tierra se creen que nada más saben bailar las andaluzas? Yo he nacido, que se enteren ya de una vez, en Barcelona'.

Particularmente, y a tenor de todos los datos obtenidos y contrastados parece que hacerla nacida en 1922 no es la hipótesis que más solidez tiene. Por otro lado, el dato de 1913 (2 de noviembre) se aleja en el tiempo atendiendo al análisis fotográfico y a la posibilidad de que, de acuerdo con dichas imágenes, fuera ya una adolescente con cara de niña. Quien defiende esta fecha es Francisco Hidalgo Gómez, en la

biografía 'Carmen Amaya. Cuando duermo sueño que estoy bailando', aunque no aporta ninguna base documental que fundamente tal afirmación.

Pero otro dato deja endeble la marca de 1922 como punto de partida si en una reseña de prensa localizada por mí en el Defensor de Granada, en agosto de 1930, apareciera Carmencita Amaya en un espectáculo de ópera flamenca. Nos adelantamos un año a los datos que aporta Manuel Cerrejón en la biografía de Manuel Vallejo con un suculento cartel donde aparece Carmencita. En la plaza de toros del Triunfo, escenario típico donde se realizaron la práctica totalidad de espectáculos de ópera flamenca en Granada encontramos, el 14 de agosto, a artistas de primer nivel como Manuel Vallejo o Juan Varea y otros como Vallejito, Niño de Vélez Málaga, Niño Hierro, La Niña Lové, Pena (hijo) y a Gitanillo de Triana con las guitarras de Juan Amaya, Paco Paradas y Antonio Moreno. Y nos hacemos la misma pregunta: ¿Carmencita Amaya actuando con apenas 8-9 años en una troupe sin su familia? No, porque no es Carmen Amaya sino la hija de Manuel Amaya. De igual forma, considero débil entonces la teoría de su nacimiento en 1922, a pesar de los documentos consulares y apunto a que, al menos, debió nacer entre 1915-1918, lo que daría un margen para que en su adolescencia ya pudiera formar parte de estas troupes y haber desarrollado sus facultades artísticas de manera mínimamente solvente para formar parte de tan importantes espectáculos.

Existen más imágenes que vuelven a debilitar la teoría temporal de 1922. Está publicada en la biografía de Madridejos & Pérez Merinero. Se trata de una estampa de Carmen Amaya, en un espectáculo organizado por los Amics de l'Art Nou, en el Club de Tennis Turó de Barcelona, junto al Tobalo, su tía La Faraona y su padre El Chino.

Fechada en 1933, no resulta viable creer que cuenta con apenas 11 años cuando lo que vemos es a una mujer/adolescente con cara de adulta. Sustenta este argumento otra imagen de Carmen y su tía La Faraona en otra imagen en el rodaje de 2 mujeres y 1 Don Juan, de José Buchs, también de 1933. Volvemos a encontrarnos a una Carmen que en ningún caso



Publicada en La Vanguardia (24 de junio de 1930)

puede tener 11 años a tenor de su cara (fotografía publicada por Madridejos & Pérez Merinero. Pág. 55).

La cuestión final radica en que las imágenes que tenemos de la jovencísima Carmen Amaya pueden generar ciertas dudas, como así ha sucedido entre diferentes investigadores. No en vano, Carmen tuvo desde niña cara de adulta, por lo que, a falta de un documento que aporte fiabilidad sin sesgos, se hace imposible declinarse con certeza por una de las teorías, si bien unas tienen más peso específico que otras. En la relación documental que tenemos, cualquiera de ellos desmiente al siguiente por lo que la balanza queda a expensas de sumarle datos y documentos que la inclinen definitivamente.

Bibliografía.

Madridejos, Montse & Pérez Merinero, David: Carmen Amaya. Edicions Bellaterra. Barcelona, 2013.

Madridejos, Montse: Carmen Amaya y Andalucía. (Art.) Revista Candil nº 162. Diputación Provincial de Jaén. Mayo-Agosto 2019. Pág 6306.

Hidalgo Gómez, Francisco: Carmen Amaya. Cuando duermo sueño que esto bailando. Ediciones Carena. Barcelona, 2009.

<https://www.revistalaflamenca.com/carmen-amaya-amaya-nacio-el-15-de-noviembre-de-1922/>

Granada Gráfica. Revista mensual: Año IV. NºXXXVII. 1955. 1 de diciembre.

